

La pasión libresca extremeña. Retazos de bibliografía, bibliofilia y bibliotecas.
Badajoz: Biblioteca de Extremadura, 2009. 426 páginas. Colección alborayque
libros. ISBN: 978-84-8952-196-2

Desde hace una década viene produciéndose en nuestro país una recuperación de la idea de patrimonio bibliográfico, al compás de las políticas culturales impulsadas desde distintos ámbitos (internacionales, europeos, nacionales y autonómicos), lo que ha permitido la publicación de un valioso elenco de trabajos sobre la temática de la bibliofilia. Esto ha contribuido a conformar un sólido ámbito de pensamiento al respecto, revalorizándose el papel de los coleccionistas privados (los “míticos” bibliófilos), y situándose a estos en el centro de una nueva manera de entender su labor y de su implicación en proceso de conservación y enriquecimiento de patrimonio. A títulos recientes como *La pasión de los libros: un acercamiento a la bibliofilia*, de Francisco Mendoza Díaz-Maroto (al que parece tanto deber el título de este otro libro), y al volumen colectivo sobre la *biblioteca ejemplar* de Francisco Guerra, se une ahora *La Pasión libresca extremeña*. Tras la publicación del catálogo de la Colección Clot-Manzanares en *Extremadura: tierra de libros* (2007), el director de la Biblioteca de Extremadura, Justo Vila, ha querido abrir la nueva colección de *Alborayque libros* –dedicada a la temática del libro en todas sus vertientes– con esta obra, que fue presentada el pasado jueves, 29 de octubre por Juan Carlos Rodríguez Ibarra en la propia sede de Biblioteca, en un acto presidido por el actual presidente de esta Comunidad, Guillermo Fernández Vara.

Definida por el propio autor como “mi primer y último libro”, *La Pasión libresca extremeña* se articula en torno a la selección de varios estudios, artículos, conferencias e intervenciones del autor pacense, convenientemente revisados y ampliados para esta ocasión. El objetivo personal de González Manzanares era concluir con esta recopilación el proyecto que inició hace 20 años: conocer, difundir y fomentar el amor al libro en general, y al extremeño en particular; pero su contenido aporta mucho más. En sus páginas el autor nos muestra cómo se desarrolló su pasión de bibliófilo, desde los años de la infancia en un internado hasta la actualidad, tras donar la mayor parte de su riquísima colección bibliográfica sobre Extremadura a la Biblioteca Regional de esta Comunidad. La lectura de estas peripecias vitales en la introducción constituye un deleite para toda persona interesada en los entresijos del mundo de los libros.

Como no podía ser de otra manera, en los restantes artículos y piezas bibliográficas González Manzanares adopta como hilo conductor de sus trabajos a Extremadura. Todos los personajes citados en sus trabajos aparecen por su relación con esta región española. Unos escribieron, otros editaron o imprimieron, y otros coleccionaron. No todos tuvieron grandes colecciones de libros y menos aún nos han llegado sus bibliotecas intactas, pero sí destacaron todos por su vida entregada al mundo del libro. La diversidad de los trabajos aquí recogidos es pronto perceptible, pues van desde los leves apuntes para una intervención ocasional, hasta muy extensos y documentados artículos. Pudiera parecer por ello que al autor le guía

una pretensión localista en sus investigaciones, pero tal presunción del lector es falsa. El papel de los bibliófilos y bibliógrafos de esta tierra nunca se limitó a la misma. Es un hecho reconocido que en Extremadura vieron la luz muchos de los más importantes bibliófilos y bibliógrafos españoles. Figuras como las de Zúñiga y Pimentel, Arias Montano, Lorenzo Ramírez de Prado, Meléndez Valdés, Bartolomé José Gallardo, Vicente Barrantes, los hermanos Juan y Manuel Pérez de Guzmán (respectivamente Duque de T'Serclaes y Marqués de Jerez de los Caballeros), Antonio Rodríguez-Moñino o Mariano Fernández-Daza, figuran por derecho propio entre los más apasionados amantes de la letra impresa o manuscrita. Todos ellos consiguieron formar valiosísimas colecciones, y (lo más importante) supieron ponerlas al servicio del investigador, acabando muchas de ellas nutriendo los fondos de las más importantes bibliotecas nacionales e extranjeras. En consecuencia, Extremadura es una excelente ventana por la que asomarse al mundo del libro en España. Es a partir de esta colección de semblanzas de los libros extremeños, de sus autores y de sus contenidos, informaciones y documentos, como González Manzanares nos permite abrirnos a toda la historia del libro, de la bibliografía, y a la Historia con mayúsculas en España, sin perder el hilo de Extremadura. Las 426 páginas de texto e ilustraciones se acompañan de un índice onomástico de indudable ayuda para el lector. Espero que esta recopilación pueda servir de referencia, tanto para estudiosos e investigadores, como para disfrute de los aficionados amantes del mundo libresco.